

Un nuevo modelo institucional y pedagógico para mejorar la oferta de formación técnica y profesional en diálogo con innovaciones tecnológicas y con el sector productivo: el Instituto Superior Politécnico de Córdoba

Entrevista a Walter Grahovac* y a Claudia Brain**

IRMA BRIASCO***

Universidad Pedagógica Nacional

NANCY MONTES ****

FLACSO sede Argentina

IB: ¿De qué diagnóstico partieron para tomar la decisión de pensar un nuevo modelo institucional y pedagógico para la formación superior de modalidad técnica y profesional?

WG: En primer lugar, hace tiempo venimos observando la dinámica que hay entre los diferentes sectores para la formación vinculada al mundo del trabajo. A esa dinámica concurren las ofertas del sector educación, del sector trabajo, de las empresas y del campo científico. Cada sector tiene lógicas propias y demandas específicas, también vinculadas al tipo de gestión estatal o privado de las instituciones y organismos involucrados. A nosotros/as nos parece esencial, como gobierno de la provincia, el vínculo educación y trabajo, por eso lo hemos asumido como algo prioritario, también incorporando otros modelos de escuela secundaria como las 41 ProA que iniciaron en 2018 bajo el Programa Avanzado de Educación Secundaria con énfasis en TIC, con orientación en Desarrollo de Software y Biotecnología y las 12 escuelas con formación profesional que iniciaron en 2022, que se desarrollan en forma conjunta bajo del modelo PLaNEA de Unicef, sólo que en el caso de la provincia de Córdoba tienen incorporada la Formación Profesional, con base en la programación y las Nuevas Tecnologías Aplicadas a sectores estratégicos.

En segundo lugar, hace tiempo que la educación superior en nuestro país, la universitaria y la que forma en tecnicaturas o en docencia tiene problemas con la retención de sus estudiantes y el egreso, prolongando en el tiempo la posibilidad de finalizar estudios y de lograr que esa formación sea relevante para el campo de inserción laboral. Esto tiene dos factores asociados, por un lado, para quienes cursan, el costo personal de iniciar una formación que no logran culminar o el cambio de carreras que no permite una acreditación intermedia y, desde las instituciones, baja flexibilidad para revisar planes de estudio que dialoguen más con las demandas contemporáneas, dada la regulación hoy vigente.

Entrevista



63

DOSSIER / ENTREVISTA / ARTÍCULOS / RESEÑAS

En tercer lugar, hay una demanda de mayor cercanía territorial de las ofertas de educación superior, alentada por la ampliación de derechos y por la necesidad de mayor formación para el acceso al mercado de trabajo. El esquema de instituciones presenciales tiene para eso un límite, vinculado a la inversión requerida que, en el caso de la formación no universitaria recae en las provincias. Desde la transferencia de estos servicios educativos se heredó una dificultad para el financiamiento de la educación obligatoria que funciona como una barrera para realizar modificaciones más estructurales, además de una concepción vinculada a los derechos adquiridos que complejiza el mapa de las intervenciones posibles. La provincia de Córdoba atiende la educación de la población organizada en 427 comunas y municipios en una extensión de 165.000 km².

CB: Agregaría un elemento más: la educación técnica de nivel secundario tiene actualmente unos/as 88.000 estudiantes en la provincia de Córdoba y ha experimentado en los últimos 10 años un crecimiento muy importante. Por otra parte, gracias a las políticas de retención de la matrícula y de terminalidad, creció un 25% en la educación común en los últimos 10 años. Otro desafío por el cual fue necesario ofrecer continuidad en las tecnicaturas superiores fue constatar que sólo el 0,2% de los y las egresados/as de las secundarias técnicas ingresaba a la educación superior de la modalidad. Diseñar otra propuesta tenía también esta urgencia y esta necesidad.

NM: *¿Cuáles han sido los antecedentes que les permitieron diseñar el ISPC bajo una modalidad de cursada combinada y con propuestas de pasantías situadas sectorial y territorialmente?*

WG: Desde el año 2018 teníamos la idea de diseñar una nueva concreción institucional, pero costaba encontrar el modo y la oportunidad de avanzar, ya que el sistema tiene aún muchas inercias que no permiten salir de las propuestas tradicionales. La pandemia puede leerse como un catalizador de otras opciones y propuestas. Pensar una institución con una propuesta básicamente virtual en la educación no universitaria no hubiera sido posible y concretable sin ese escenario que alcanzó a todos los niveles y modalidades.

En el año 2020 nos comprometimos con el Ministerio de Promoción del Empleo y de la Economía Familiar, de Industria, de Comercio y Minería, de Ciencia y Tecnología y con el Córdoba *Technology Cluster* para realizar una experiencia de formación compartida, reconocemos allí el germen del politécnico. Priorizando la inclusión en el mundo del trabajo de las empresas tecnológicas, la aspiración era convocar a 600 jóvenes cordobeses/as de hasta 35 años, para garantizar una formación profesional *on line*, de nivel 2, que es lo que certifica el INET como desarrolladores/as *full stack juniors* con garantía de inserción laboral. La convocatoria priorizaba la participación de mujeres, personas con discapacidad y trasplantados/as, es decir, incluía criterios de equidad. Nos pareció un lindo desafío, que además coincidía con nuestro deseo de que, mientras se va cursando una tecnicatura se puedan ir certificando competencias laborales: cada estudiante decide hasta dónde quiere llegar, qué necesita y hasta dónde llega. Con este sistema se iniciaron tres tecnicaturas.

Hace tiempo que la educación superior en nuestro país, la universitaria y la que forma en tecnicaturas o en docencia tiene problemas con la retención de sus estudiantes y el egreso, prolongando en el tiempo la posibilidad de finalizar estudios y de lograr que esa formación sea relevante para el campo de inserción laboral.

Una vez que arrancamos con esa idea, con esa posibilidad, también fuimos aprendiendo, mirando nuevas situaciones. Tuvimos una primera relación con la Facultad de Ciencias Exactas, con su decano, que tuvo una predisposición enorme, la cual tenemos que agradecer porque, ese tipo de actitudes colabora para que los cambios y transformaciones ocurran.

Por otra parte, interesa también señalar que, en nuestra provincia, el anterior rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Hugo Juri, bregaba hace mucho tiempo para que haya un sistema de créditos, que obviamente es muy difícil de implementar en el ámbito universitario, pero dejó planteado el tema. Cada vez más empieza a constatarse la necesidad de avanzar con acreditaciones intermedias, que valoricen los recorridos formativos.

IB: ¿Cuáles son los rasgos distintivos de esta propuesta de formación y con qué sectores e instituciones se vincula? ¿A qué problemas de la formación tradicional quisieron atender?

CB: El politécnico es una oferta estatal, gratuita, flexible y de modalidad combinada que permite la realización de cursos de formación profesional y tecnicaturas que incluyen prácticas profesionalizantes geolocalizadas, presenciales, virtuales o mixtas dependiendo del sector y campo de inserción para el que forman a partir de convenios firmados con diferentes sectores y actores. Actualmente cuenta con 12 tecnicaturas, la mayoría de ellas vinculadas a la economía del conocimiento, pero también ofrece formación para el campo de la biotecnología, la salud, el sector agropecuario y las áreas de logística y gestión.

Ofrece un módulo introductorio denominado "ser técnico" que orienta en la formación y evalúa el uso de recursos tecnológicos. En relación con el equipo docente que se requiere para una formación asincrónica intensiva, se ha formado en esa inducción para evitar repetir esquemas tradicionales de formación y también se convocó a perfiles que tuvieran experiencia profesional y laboral en los sectores para los cuales el politécnico forma.

El ISPC articula con diferentes sectores y niveles de gestión: en Córdoba funciona el Consejo Provincial de Educación Técnica y Trabajo. En 2022 lo institucionalizamos con la creación, la designación de la presidencia, que fue decisión de todos los presentes que estuviera a cargo mío, entonces estamos estableciendo ya las reuniones formales, reuniones regionales, donde viaja el equipo de la dirección y se mantienen reuniones en las que participa el intendente y representantes del sector productivo o las organizaciones afines. Este ámbito permite evaluar las propuestas formativas y los requerimientos locales.

Cuando el politécnico comenzó a funcionar y se definieron los sectores de interés, el sector productivo puso a disposición sus conocimientos y entornos formativos, lo que nos permitió que todas las tecnicaturas que forman parte de la propuesta estén en diálogo con ese sector, también con el ámbito científico, ya que tanto el INTA, CEPROCOR,

Nos pareció un lindo desafío, que además coincidía con nuestro deseo de que, mientras se va cursando una tecnicatura se puedan ir certificando competencias laborales: cada estudiante decide hasta dónde quiere llegar, qué necesita y hasta dónde llega. Con este sistema se iniciaron tres tecnicaturas.

Esta propuesta busca organizar los conocimientos por módulos, algunos de los cuales se basan en una certificación en competencias laborales; permite seguir avanzando en otros módulos para completar la tecnicatura, e incluso ciertos módulos que se estudian para una carrera, cuando son carreras afines, también pueden acreditarse.

CONICET (entre otros) y universidades como la UTN y la UNC han acompañado estos procesos de trabajo.

El año pasado firmamos un convenio muy importante con Nucleoeléctrica Argentina, empresa argentina que tiene a su cargo Atucha I, Atucha II y Embalse Tercero. Desde el politécnico se va a dictar la tecnicatura en centrales nucleares y en energías limpias, para contribuir con la demanda que poseen de incorporación nuevos de recursos humanos.

WG: Para nosotros, esa dinámica del sector privado, que participa del mercado global, tiene una visión que nosotros no podemos dejar de considerar, lo mismo sucede con las necesidades del mundo académico, o las prácticas y habilidades que impone el desarrollo científico tecnológico. Todo eso obliga a revisar los criterios que rigen al sistema educativo, que tiene que ir combinando todos estos factores. De hecho, en la pandemia tal vez se dieron condiciones ideales, más allá de que el sistema de educación pública estuvo muy tensionado por el aislamiento, en el caso de educación superior nos permitió crear el politécnico,

ponerlo en marcha, en un contexto en el que la existencia de plataformas para dar clases se expandió, por lo menos en nuestro país y en territorios antes no alcanzados.

Esta propuesta busca organizar los conocimientos por módulos, algunos de los cuales se basan en una certificación en competencias laborales; permite seguir avanzando en otros módulos para completar la tecnicatura, e incluso ciertos módulos que se estudian para una carrera, cuando son carreras afines, también pueden acreditarse. Esto arma una suerte de escalera en la que las personas se van apoyando para avanzar. Si en algún momento creés que llegaste al punto que a vos te interesa en el progreso, consolidás una titulación intermedia, lo que yo creo es que no lo vamos a resolver dando títulos intermedios, que el que cree que llegó, llegó. Además, hay algunas industrias a las que ya no les importan los títulos, valoran el saber. Esa situación también genera una pregunta (y una intervención) para el sistema formador.

IB: ¿Qué nuevos desafíos tienen para sostener y ampliar la formación?

CB: Hay un desafío institucional importante vinculado al rápido crecimiento de la propuesta, lo cual constata que vino a cubrir una necesidad de los sectores y de la formación técnica. El primer año se inscribieron unas 2.000 personas en las 3 tecnicaturas con las que iniciamos. En 2021 hubo 4.000 inscripciones y en 2022 unas 14.000. El interés trascendió los límites de la provincia, tenemos estudiantes y docentes de diferentes provincias e incluso estudiantes de otros países, dada la posibilidad de la virtualidad. Esto genera el desafío de organizar prácticas profesionalizantes o pasantías localizadas para responder toda esa demanda, que requiere una gestión especial para formalizar convenios y ofrecer buenas opciones formativas.

También es un desafío para el sistema de registro de los/as estudiantes y sus trayectorias. Para ello hemos generado un convenio de trabajo con la Secretaría de Políticas Universitarias que nos permitió la incorporación del sistema SIU Guaraní en el ISPC.

WG: Otra promesa que queremos hacer posible es que los y las estudiantes de las escuelas ProA puedan egresar con nivel 2 del politécnico. Si quieren cursar en el politécnico, de 1.600 horas arrancan con 500 ya reconocidas, lo cual permite reorganizar la propuesta de la escuela secundaria, proponernos metas que son un poco más ambiciosas que las que muchas veces se tienen en la escuela secundaria. Esto respondería también a la falta de sentido que hoy se le reconoce a la educación secundaria, en particular para su sentido propedéutico.



* Walter Grahovac es Profesor de Educación Física, Instituto Superior del Profesorado de Educación Física; desde 2007, es Ministro de Educación de la provincia de Córdoba. Previamente, se desempeñó como Coordinador del Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE) del Ministerio de Educación de la Nación; Secretario de la Organización de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) y Secretario General de la Unión de Educadores de la provincia de Córdoba (UEPC), Argentina. E-mail: walter.grahovac@cba.gov.ar

** Claudia Brain es Profesora, Especialista en Gestión y Conducción Educativa, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Argentina; Doctoranda en Educación, Universidad Católica de Córdoba; Directora General de Educación Técnica y Formación Profesional, Ministerio de Educación de Córdoba; Coordinadora del Centro Regional de Educación Superior (CRES) Deán Funes; Referente Técnico Político de la Provincia de Córdoba en la Mesa Federal de UNICEF; Asesora en la OEI en el área de Educación y Trabajo, Argentina. E-mail: claudia.brain@cba.gov.ar

*** Irma Briasco es Doctora en Educación, Universidad Nacional de Córdoba; Docente e Investigadora, Universidad Pedagógica Nacional, Argentina. E-mail: irma.briasco@unipe.edu.ar

**** Nancy Montes es Especialista en Indicadores Sociales y Demográficos, Universidad de Buenos Aires; Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires; Investigadora del Programa Educación, Conocimiento y Sociedad, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Argentina y Especialista de la OEI, Argentina. E-mail: nmontes@flacso.org.ar